

# Compromiso

## Fernando Ferrando Bravo de SERVICIO

[ ADRIANA REYES ]

Fotos: María E. Mézquita

C

uando trabajaba con Javier Jiménez Espriú inició su participación laboral, cultural y social en la UNAM, institución en la que hoy, como direc-

tor de la Facultad de Ingeniería en un segundo periodo trasmite sus conocimientos administrativos y académicos acumulados en más de 30 años de trabajo.

“He tomado lo mejor de los cargos y de las personas que me han rodeado. Cuando hay un buen equipo, comprometido, con un proyecto claro y liderazgo compartido, se pueden cumplir las metas y salir adelante en todos los retos”, dice el ingeniero Ferrando Bravo, quien concluyó la carrera de ingeniero mecánico electricista en 1968 y un año después realizó un posgrado en Ciencia en la universidad de Stanford, con la motivación de trabajar en el sector público mexicano. “Sobre todo por haber vivido como estudiante el problema de 1968, en esa coyuntura tomé una conciencia social”.

### ¿Cómo inicia su labor en el sector público?

Con uno de mis maestros, el ingeniero Javier Jiménez Espriú quien me invitó a trabajar con él en la Secretaría de Obras



Convencido de que la permanencia en un cargo tiene límites, Fernando Ferrando Bravo, quien tuvo un brillante desempeño al frente del Sistema de Transporte Colectivo Metro, de 1984 a 1991 dejó la dirección general de ese organismo para retomar el camino académico que había iniciado en la década del 70.

Públicas. Más tarde, en 1973, cuando el Ing. Jiménez dejó la institución hubo un movimiento de escalafón con el que me vi beneficiado, y siendo muy joven ascendí a una posición directiva.

Sin embargo, con la idea de seguir cerca de mi maestro cuando él me invitó de nueva cuenta a trabajar en la UNAM, no lo dudé a pesar de pensar que nuestra estancia en la universidad sería muy breve, por lo delicado de la situación política, pero finalmente estuvimos dos periodos completos colaborando con el doctor Guillermo

Soberón. Para mi formación profesional fue una segunda oportunidad ya que me permitió estar muy cerca de muchos universitarios destacados.

“He tomado lo mejor de los cargos y de las personas que me han rodeado. Cuando hay un buen equipo, comprometido, con un proyecto claro y liderazgo compartido, se pueden cumplir las metas y salir adelante en todos los retos”

**¿Cuál fue su principal satisfacción en esos ocho años de trabajo en la universidad?**

Ocupé cinco puestos, todos de gran importancia. Fui director general de Planeación; estuve a cargo de todos los servicios escolares y finalmente fui secretario ge-



➤ Fernando Ferrando Bravo

neral administrativo; tengo el orgullo, hasta ahora, de haber sido el secretario general más joven que ha ocupado ese puesto. En esta etapa tuve responsabilidades muy importantes y trascendentes, aprendí un estilo de dirigir, administrar y delegar, siempre con la mano firme de la supervisión del jefe.

Otra de las satisfacciones fue mi participación de manera muy directa en la creación de cinco *campus* multidisciplinarios, desde la localización de los terrenos, los proyectos, la construcción, hasta la contratación de los futuros funcionarios y profesores. Por ejemplo, hoy a los 30 años del surgimiento de la ENEP Cuautitlán reflexiono en los muchos momentos enriquecedores vividos en la universidad.

### UN CAMBIO RADICAL

La aportación de Fernando Ferrando Bravo a la UNAM no había concluido. Sin embargo, la coyuntura le planteaba nuevos retos. Al iniciar la administración de Miguel de la Madrid fue invitado a participar como delegado político en Venustiano Carranza, cargo que asumió durante un año y medio hasta ser promovido a la dirección general del Sistema del Transporte Colectivo Metro, donde estuvo casi ocho años enfrentando varias situaciones intergremiales y económicas para el crecimiento de la red del Metro.

### En retrospectiva ¿cómo ve su participación en el Metro?

Con muchos logros. Cuando llegué teníamos escasos 70 km de red y al concluir mi labor llegamos a los 160 km. Me tocó una época de mucho crecimiento en la infra-



estructura, hoy el metro cuenta con 210 km aproximadamente.

En ese momento, además de la atención que reclama la operación diaria, el reto era supervisar nuevas obras, la entrega de nuevos equipos, trenes, estaciones, todo lo que implica el servicio, desde el punto de vista técnico y de infraestructura.

Además, se hicieron las ampliaciones de las líneas 1 y 2, la 3 llegó hasta Ciudad Universitaria, y construimos la línea 9.

### En ese momento, respecto a infraestructura ¿qué implicación había en costos y tecnología?

El mayor desafío era hacer las cosas con calidad y responsabilidad porque éramos el referente para toda la cuestión presupuestal; las inversiones de infraestructura en el metro son muy costosas... Recuerdo las discusiones con las autoridades que me decían "construya 100 metros menos y con esos hacemos 18 hospitales". El presupuesto implicaba una gran responsabilidad y por tanto había que actuar con seriedad, honestidad, transparencia y sobre todo, con puntualidad, si se comprometía una fecha de inauguración, ésta se cumplía, porque no podía haber improvisaciones.

### ¿Por qué razón continuó al frente del Metro una vez concluida la administración de Miguel de la Madrid?

Los proyectos que habíamos iniciado —y todos los que derivan de las obras del Metro— difícilmente terminan en una administración. Así, requerían de la continuidad de una administración a otra.

Durante los ocho años que estuvo al frente del Metro, Fernando Ferrando Bravo mantuvo una relación de respeto y cordialidad —no exenta de problemas menores— con la organización sindical, pues tanto empresa como sindicato tenían un compromiso con la ciudadanía en términos de brindar un servicio de alta calidad.

### EL REGRESO AL ALMA MATER

### Tuvo muchos éxitos al frente del Metro, ¿por qué dejó la dirección general?

Hay que saber retirarse a tiempo. Creí que había terminado mi gestión, además se me

“El mayor desafío era hacer las cosas con calidad y responsabilidad porque éramos el referente para toda la cuestión presupuestal; las inversiones de infraestructura en el Metro son muy costosas”.

presentó la oportunidad de volver a un puesto directivo en la universidad y opté por él, regresé a otra trinchera universitaria, el patronato universitario como tesorero de la UNAM. Posteriormente, por estímulo de mis colegas, académicos y amigos, participé en 1999 en el concurso para designar al director de Facultad de Ingeniería y tuve el gran honor de ganar la posición. Terminé mi primer periodo en 2003 y observé que la comunidad estaba bien dispuesta para que yo continuara en la dirección. Así, participé nuevamente para ocupar la dirección y gané.

#### **¿Alguna similitud con situaciones anteriores, por ejemplo, con su permanencia al frente del Metro?**

Sí. Interpreto esta situación como un testimonio de confianza y reconocimiento a la labor desarrollada. No es fácil formar parte de un equipo e incorporarse a otro.

#### **¿Podría hacer un balance de su primer periodo como director de la Facultad de Ingeniería de la UNAM?**

Fue una etapa muy intensa. Cuatro años es un buen plazo para desarrollar una buena actividad y cumplirla, pero si haya condiciones. Sin embargo, cuando decidí contender por la dirección de la Facultad no imaginé que mi primer año sería muy difícil en términos de la huelga de abril del 2000, de tener que hacer frente a una situación y estaba muy lejos de mi idea al respecto al programa de trabajo que se centraba totalmente en los renglones académicos. Pero, debido a las circunstancias, tuve que concentrarme más en los aspectos de carácter político.

#### **¿Qué reto le impone la reelección?**

Seguir aportando en favor de la universidad. Recibir a la escuela más antigua de ingeriría del continente es una responsabilidad mayúscula. La Asociación Nacional de Escuelas de Ingeniería surge de esta

universidad en los años 50 del siglo XX es un enorme compromiso estar al frente de una escuela de tanto peso histórico; viendo a futuro implica una gran reflexión: en una época de tanta competencia, ya no solamente nacional sino internacional, en donde los elementos de calidad son primordiales, se miden, se evalúan y se certifican, uno de los retos importantes es mantenernos en un óptimo nivel de calidad. Lo estamos intentando, antes impartíamos 11 carreras, hoy son 12 y nos hemos sometido a una evaluación completa muy intensa de la cual salimos satisfechos, pero sabemos

que no podemos quedarnos con los brazos cruzados y debemos seguir trabajando para mantenernos en un lugar adecuado.

#### **En cuanto a ingeniería, ¿qué requiere México?**

El país requiere que nos movamos en dos ámbitos, en ser protagonistas y estar en el desarrollo de la vanguardia tecnológica, y en seguir formando ingenieros capaces de influir en la construcción de la infraestructura. Todavía tenemos comunidades con necesidades elementales, en ese sentido en la Facultad hay mucho que hacer porque en los últimos años hemos vivido dificultades económicas palpadas en una disminución de la actividad ingenieril. “Siempre es bueno para las instituciones nuevas visiones, nuevas ideas, un cambio en la conducción del organismo da lugar a un diagnóstico, una reflexión y esto es saludable”, señala Fernando Ferrando Bravo quien está convencido de que la permanencia debe tener límites, sobre todo en los puestos de más obligación, y finaliza advirtiendo que “se siente una persona privilegiada por haber podido servir y ser útil. Yo le digo a mis alumnos de la Facultad de Ingeniería que hagan su trabajo con la mayor responsabilidad y dedicación. Esta mancuerna da resultados positivos”. 🌐